

CARTA MISIVA

Del Sr. General D. Juan Facundo Quiroga á un amigo suyo de Mendoza, que se dá al público con notas por su mucha importancia.

San Juan Enero 28 de 1827.

Mi mejor amigo: son en mí poder sus dos apreciables de 24 del presente, y por ellas quedo enterado de la buena disposicion en que se halla el digno gefe que preside esa provincia (Mendoza) para no permitir que inutilmente se derrame la sangre americana, y mucho mas cuando ya nada falta para que las provincias todas repentinamente se encuentren al borde del precipicio, en cuyo caso mas que nunca, necesitará la Patria de brazos que la sostengan. (*)

Hace mas de cinco meses que me ví precisado á empuñar la espada para sostener los derechos de la provincia de que dependo, sin detenerme en peligros erogaciones, perjuicios, que son consiguientes, y mucho mas en un país demasiado pobre, y en que todo el peso de los gastos gravita sobre mis débiles hombros, contando solo con la decision de una tropa que me ama, y temo al mismo tiempo: asi es que me he llenado de orgullo cuando me he visto con mas de mil hombres voluntarios, siendo así que abrí la campaña con solo un ayudante, un trompa, y dos asistentes, de lo cual es testigo ocular D. Agustín Leo, vecino de esa ciudad. (*) Y si esto es así, como efectivamente lo es ¿qué recelo puedo tener al poder, del titulado presidente, ni de cuantos conspiran en mi contra para hacerme desaparecer de sobre la tierra, y hacerse campo á la realizacion del inicuo proyecto de esclavizar las provincias y hacerlas gemir ligadas al carro de Ribadavia, para de este modo facilmente enajenar el país en general y hacer tambien desaparecer la religion de Jesucristo, que igualmente es á donde se dirigen los esfuerzos del titulado presidente y sus secuaces? O de no ¿qué quiere decir esa tolerancia de cullos sin necesidad y esa estincion

(*) Esto alude sin duda á la intriga que se cree fraguada con los portugueses, u otra nacion estrangera para entregarse, si reconocian los pueblos á Ribadavia, y tambien en caso contrario.

(*) Parece semejante á Moises, cuando para castigar la idolatria del pueblo dijo: si quis est Domini, jungatur mihi, el que es del Sr. juntese á mí, y se juntaron á el todos los hijos de Levi, por cuyo merito se dió el sacerdocio á su tribu. Exod. c. 32. v. 26. Tambien á Matatias padre de los macabeos, cuando para defender su religion, y su patria del feroz Antioco, exclamó: todo aquel, que tiene celo por la ley, salga en pos de mí. 1. Mach. c. 2. v. 27.

de los regulares? (*) Pero acaso se dirá que esto no es minar por los cimientos el edificio grande que tanto costó al Salvador del mundo. ¡Ah! Cuan miserablemente se engañan, sin acordarse que la Iglesia está afianzada en la palabra inmutable del todo poderoso, que a no ser así, siglos ha que hubiera sucumbido, al golpe de las persecuciones que ha tenido que sufrir; aunque bien puede ser que se llegue á extinguir en América por desgracia nuestra, y emigre á otros países pues su Patria es todo el mundo. Sea de ello lo que Dios disponga: yo estoy resuelto con ánimo inalterable á rendir el tributo de mi existencia antes que ver triunfar la impiedad, y aun me atrevo á prometerme que no ha de suceder así, porque estoy persuadido, que con el brazo mas débil, Dios tiene bastante para castigar la soberbia de los que no le aman como deben. (*)

Mi amigo ya me he estendido bastante demasiado, y concluiré interesando mi amistad en cuanto ella valga para que V. personalmente se presente ante ese benemérito Sr. gobernador, y asegure del modo mas solemne, que las armas de mi mando jamas alterarán la tranquilidad de esa meritoria provincia, á no ser que por parte de ella se diere mérito. V. sabe que soy su amigo, y yo tengo pruebas inequívocas de su sincera amistad, y por lo tanto no debe trepidar en salir garante de mi buena fé, seguro que no solo seré consecuente á mi protesta, sino tambien que estarán dispuestas las armas que mando, y mi persona para que ese Sr. gobernador disponga de ellas si llegare tiempo de serle necesarias.

Soy con la efusion de mi corazon su mas obediente servidor, y amigo que con distincion le aprecia.—Q S. M. B. *Juan Facundo Quiroga* (*)

Es copia.

(*) He hay la prueba de que esas operaciones, no solo fueron impias, sino groseramente impoliticas. Asi lo permitió Dios por nuestro bien para que por esas uñas conociésemos á tan feroz leon. No han sido menos impoliticas las operaciones del C. N.

(*) Eligió á los débiles para confundir á los fuertes. 1. ad Corint. c. 1 v. 27.

(*) De la Corcega, que cinco años despues de la revolucion francesa, se separó de la asamblea nacional por su tirania é impiedad, salió Napoleon restaurador de la Francia. De la Rioja, que acaba de hacer lo que la Corcega, puede tambien salir el restaurador de nuestra nacion.